

LA TELA DE ARAÑA

Antes de empezar a hacer la dinámica de la tela de araña, en clase de lengua todas las tutoras de 5º les hemos dado a nuestro alumnado 4 palabras: tejado, gato, niño y niña. Con ellas, tenían que escribir un cuento corto por grupo: cada miembro del grupo debía escribir un fragmento de la narración (de 5 a 8 líneas aproximadamente) que continuaba otro. Las maestras de manera aleatoria escogían al 1º que empezaba a escribir de cada equipo y luego los mismos niños/as cuando terminaban de escribir su historia decidían quien era el siguiente de su equipo en continuar el cuento.

Una vez terminado el cuento, toda la clase se sentaba en el suelo formando un corrillo y las maestras comenzaban la dinámica de la tela de araña. Ellas comenzaban presentándose a la clase a la vez que agarraban el extremo del ovillo y lo lanzaban al 1er alumno/a que había comenzado el cuento, éste/a se presentaba a sus compañeros/as sosteniendo el ovillo y contaba el cuento que había escrito y luego lanzaba de nuevo el ovillo al 2º que había continuado la historia y así sucesivamente (sin llegar a soltar nunca el tramo de hilo que tenían cogido).

Con esta dinámica se pretende demostrar que todos somos importantes para sostener el ovillo de lana y que si uno de nosotros falla y suelta el hilo todo se deshace.

♥ EL GATO COSQUILLAS

LAMYA 5ºA

Había una vez un gato que se llamaba el gato Cosquillas. Un día iba caminando hasta que se encontró con dos extraneros un niño que se llamaba Paco y una niña que se llamaba Carmen.

Ferdows 5ºA

- Cuando Carmen vio que el gato se apartó Paco paró el coche. El gato era muy raro porque tenía un comportamiento no muy normal. Porque el gato parecía que les quería decir algo. Y el gato se fue y lo siguieron.

Malak 5ºA

Paco vio al gato y comenzó a correr por el. Carmen lo vio y lo siguió. Como no alcanzaban, Paco fue a por el coche. Cuando Paco se fue, el gato se acercaba más y más a Carmen. Carmen se asustó y le siguió a Paco. Cuando el gato Cosquillas vio el coche se apartó.

Manol 5-A

El gatito Cosquillas comenzó a dolerle la barriga y le dijo a su dueña que le llevara al veterinario cuando se fueron encontró a un niño que se llamaba Juan

Nada 5-A

Juan venia a traer a su perro Blanguita al veterinario porque le dolía la pata al perro. Era el turno de Juan para entrar a la consulta tenía el número 31 pero como vio que el gato Cosquillas estaba cada vez peor le cedió su turno y se dejó pasar antes. Finalmente el veterinario no pudo curar al gato porque estaba tan rabioso que le mordió en la mano.

Continúa el cuento ESTE CUENTO SE HA ACABADO.